

## La innovación tecnológica y la innovación social: tensiones en la ruralidad colombiana

### Technological innovation and social innovation: tensions in Colombian rurality

Jhusty Meliza Moreno Henao<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Candidata a Magister en Desarrollo Rural de la Universidad del Tolima. Ibagué - Tolima.-  
Colombia.

jmmorenoh@ut.edu.co.

#### Resumen

El presente artículo se teje en una crítica a la innovación atrapada por la racionalidad moderna occidental y promovida por el discurso hegemónico del desarrollo, la cual, contribuyó a la ruptura de las formas tradicionales de la agricultura campesina en el campo colombiano, convirtiendo las acciones innovadoras en uno de los elementos fundamentales para vincular la producción campesina al sistema económico capitalista. No obstante, el eje de esta crítica, son las comunidades campesinas colombianas que a pesar de la imposición del nuevo sistema de colonización basado en la epistemología científica y el crecimiento económico, han resistido y persistido a través de movimientos sociales, procesos autoorganizativos y espacios para la reorientación del desarrollo; los cuales, en esa dirección han desarrollado procesos sociales de la otra innovación, la que permite desde la acción participativa dar soluciones a emergencias tecnológicas, económicas y sociales de las comunidades, invitando a reflexionar sobre el proceso social de la innovación en su carácter ontológico y territorial, como una apuesta para redefinir el bienestar, los proyectos de vida y las economías locales.

**Palabras claves:** Innovación, modernización, epistemología del sur, agricultura campesina, innovación social

#### Abstract

This article is woven into a critique of the innovation trapped by modern Western rationality and promoted by the hegemonic discourse of development, which contributed to the breakdown of traditional forms of peasant agriculture in the Colombian countryside, converting innovative actions in one of the fundamental elements to link peasant production to the capitalist economic system. However, the focus of this criticism is the Colombian peasant communities that despite the imposition of the new system of colonization based on scientific epistemology and economic growth, have resisted in social movements, self-organizing processes and generating spaces for the reorientation of the development; and in that direction, social processes of the other innovation have been generated, which allows from the participative action, to give solutions to technological, economic and social emergencies of the communities, inviting to reflect on the social process of innovation in its ontological character and territorial, as a bet to redefine welfare, life projects and local economies.

**Keywords:** Innovation, modernization, southern epistemology, peasant agriculture, social innovation.

#### Introducción

Muchas son las nociones introductorias que se pueden plantear en este artículo. En primer lugar, las diferentes razones que motivaron escribir la presente crítica al modelo de desarrollo rural confinado en la transferencia de tecnologías para aumentar la productividad sin afectar la tenencia de la tierra en el país, constituyen puntos de análisis bordados desde diferentes vertientes disciplinares. Algunos de los temas que inciden en el análisis se refieren a la dualidad entre la agricultura campesina y agroindustrial que se logró por la imposición de un modelo moderno basado en la epistemología científica que desprecia otros discursos y saberes locales (Mora-Delgado, 1999); la falta de solución a los problemas del campo y el agro colombiano que se reflejan en pobreza y malas condiciones de vida rural, sumando las consecuencias de la violencia, la mala distribución de la tierra, la falta de una reforma agraria y las políticas e intervenciones del estado que solo responden a los intereses de las empresas agroindustriales (Machado, 2009)

No sin mencionar, las crisis ambientales generadas por la separación entre naturaleza y cultura (Angel-Maya, 1989), la escasez de agua, el cambio de las formas tradicionales de agricultura, el desarrollo rural en términos netamente económicos, los conocimientos, saberes y las prácticas tradicionales que se resignifican a partir de una apuesta en las epistemologías del sur, la importancia de los sistemas tradicionales y el volver a ellos, con una transición hacia futuros más sustentables, basados en los conocimientos tradicionales y el sentipensar con la tierra. Estas y muchas más, son las premisas que motivan a escribir una crítica sobre la forma en que los países del sur global, por medio de una alianza para una nueva recolonización, fueron encarcelados en un denominado tercer mundo, y especialmente, los procesos modernizadores de la agricultura colombiana a mediados del siglo XIX que como se expresa a lo largo del documento, no tuvieron en cuenta los problemas de la agricultura ni de la ruralidad colombiana,

solo buscaban el crecimiento económico, productividad y rentabilidad de los sistemas.

Y como elemento clave para analizar esta relación entre desarrollo, agricultura y modernización, la innovación es el eje central de la discusión, pues a través de elementos innovadores como la maquinaria agrícola, los paquetes tecnológicos y demás, es como las ruralidades transitan a la agricultura moderna capitalista, pues la innovación es considerada como una estrategia del discurso hegemónico del desarrollo y su introducción al sistema económico como un elemento fundamental para el crecimiento y el desenvolvimiento del capitalismo.

No obstante, la agricultura campesina ha persistido por medio de manifestaciones, luchas y resistencias, contribuyendo con los alimentos esenciales en la alimentación de los colombianos. Esto permite vislumbrar un pluriverso de territorios construidos por las comunidades campesinas, afro, indígenas y demás, que no se reproducen en las lógicas capitalistas aunque tengan una relación con el mercado. Y como era de esperarse, la discusión de este artículo, se centra en la resignificación de los modos de ser, hacer y conocer de las comunidades, desde una apuesta decolonial y la construcción social de una nueva innovación, que sí considere a los saberes, técnicas, tecnologías locales y los encamine a redefinir el bienestar, los proyectos de vida, territorios, economías locales.

### **1. La innovación: Una estrategia del discurso hegemónico del desarrollo**

En el siglo XX, uno de los primeros autores en relacionar la innovación con la dinámica del funcionamiento del sistema económico capitalista y los sistemas tecnológicos fue el economista austriaco Schumpeter, quien, en su libro "Capitalism, Socialism and Democracy", sugiere que "la dinámica capitalista es un proceso de mutación industrial que revoluciona incesantemente la estructura económica desde adentro, destruyendo ininterrumpidamente lo antiguo y creando elementos nuevos"

(Schumpeter, 1942: 72). Esta necesidad de crear constantemente combinaciones de nuevos productos y tecnologías, para 'destruir' productos y tecnologías viejos, se denominó 'innovación' y fue forjada a partir de la 'destrucción creativa' como el hecho esencial del capitalismo para el desenvolvimiento del desarrollo y crecimiento económico (Córdoba, Villamarín, & Bonilla, 2014; Yoguel, Barletta, & Pereira, 2013).

La 'destrucción creativa', entonces, es el proceso tomado por Schumpeter de Sombart y, en especial, de la "Voluntad de poder" de Nietzsche, para quien, la creatividad es una función de la voluntad de poder, representado en las figuras del "noble" que se mueve para crear por su voluntad y 'el bueno y el justo' que carecen de la capacidad de crear, y en consecuencia, tienen un gran interés en mantener el orden existente (Reinert & Reinert, 2006). Por tanto, Schumpeter encuentra pertinente en Zaratustra, la tensión entre crear y destruir como una estrategia para mantener un desequilibrio en el mercado, que se soluciona a partir de la innovación tecnológica, para cumplir las exigencias en la evolución del mercado, un aumento en la productividad y de la plusvalía.

Estos supuestos de la innovación permitieron posicionarla como una fuerza fundamental para el proyecto de expansión del desarrollo económico, de tal forma que innovar se convirtió en una fuerza motivadora de la aceleración del ritmo de cambio técnico y tecnológico en los países subdesarrollados, como un ejercicio de dominación de las naciones industrializadas sobre el Tercer Mundo. Más aún, en el proyecto de desarrollo económico basado en la 'modernización' de los países que en el discurso de Truman en 1954 fueron categorizados como 'subdesarrollados' o económicamente menos avanzados, la destrucción creativa a través de las innovaciones tecnológicas se convirtió en la actividad colonizadora de la praxis del desarrollo (García, 1972).

Al respecto, cabe preguntarse ¿qué representaba la modernización en los países subdesarrollados? Bien, como, es

sabido la modernización se centró en la racionalidad y universalidad del conocimiento científico, el sociólogo francés Baudrillard (1979) expresa como se cita en Ferradanes (2003) que lo moderno se opone a lo tradicional, es decir, lo moderno no acepta las culturas anteriores, ni la diversidad geográfica y simbólica de las culturas tradicionales; por lo tanto, impone una homogeneidad irradiada a partir del eurocentrismo. Este paradigma, al que fue sometido el Tercer Mundo, consistió en la idea de revolución científica como una quiebra radical con todos los conocimientos y las epistemes tradicionales. Al respecto, Santos, quien plantea una crítica a este fenómeno social vivido en los países del sur, expresa que los conocimientos tradicionales en la modernización fueron enviados a una línea abismal e invisible, derivada por el sistema hegemónico, que conllevó a una monocultura del saber y del rigor científico (Santos, 2011).

Del mismo modo, aunque sólo haremos mención a ello, el desarrollo en América Latina representó un cambio en las instituciones y todo el aparato institucional se transformó para alcanzar el 'crecimiento económico' a través de reformas estructurales, planes, programas y políticas públicas (Hissong, 2000). Y en esa dirección, la institución encaminó la innovación tecnológica a través de la transferencia de tecnologías, como una estrategia para industrializar y aumentar la productividad de los sistemas económicos en los países 'atrasados'. Así, el discurso del desarrollo proponía alcanzar "los rasgos característicos de las sociedades avanzadas de la época: Altos niveles de industrialización y urbanización, tecnificación de la agricultura, rápido crecimiento de la producción material y los niveles de vida, y adopción generalizada de la educación y los valores culturales modernos" (Escobar, 1998: 21).

Por ende, la ruptura científica con el pasado tradicional, en el contexto donde el progreso científico era visto como bienestar social, contribuyó a la creación de órdenes sociales y culturales (López, 1999). Esto convergió con el hecho que, la innovación y

la transferencia de tecnologías en los sistemas productivos, también provocó trasposos de signos, es decir, patrones culturales, que eran necesarios para adaptar la sociedad al sistema moderno y tecnológico propuesto (García de la Huerta, 1992; Ramirez, 2013; Reyes, 2016).

Sin embargo, este proceso basado en la desigualdad, la dominación y la nueva colonización legitimada por las 'ausencias' y la razón eurocentrista, ocasionó entre otras, algunas consecuencias como: la separación de naturaleza – cultura y mente – cuerpo, la dualidad sujeto – objeto, la transformación lineal del tiempo y el espacio, la marginación de los modos de ser, hacer y conocer de las comunidades campesinas, negras y raizales, y finalmente la negociación de la vida cotidiana, es decir, la vida misma expresada en términos económicos. Lo anterior, indiscutiblemente, significó un cambio de valores en las sociedades del sur, que en la actualidad representan crisis ambientales, sociales, culturales, económicas y productivas (Escobar, 2004; Giddens, Bauman, Luhmann, & Beck, 1996; Marín & Morales, 2010).

## **2. Efectos de la modernización en el campo colombiano**

El campo colombiano no fue la excepción en los procesos de desarrollo y de modernización propuestos desde el modelo hegemónico eurocentrista de conocimiento, capital y poder. Por el contrario, en Colombia, al ser catalogado como uno de los países del tercer mundo en el discurso de Henry Truman (1949) y con el objetivo de incrementar la oferta agrícola, sin necesidad de afectar la estructura de tenencia de la tierra, que hasta hoy, es considerado uno de los problemas agrarios más importantes del país; la modernización de la agricultura, se propuso a partir de políticas de desarrollo rural confinadas a la transferencia tecnologías, la innovación, el crecimiento y la productividad. Parámetros que se lograban reemplazando las técnicas tradicionales y locales por tecnologías modernas, incrementando el acceso a

créditos, aumentando los paquetes tecnológicos, maquinaria agrícola, la tal 'revolución verde', y por otro lado, generando una proletarianización del trabajo rural, mercantilización de los modos de vida y la vía del desarrollo económico para alcanzar el bienestar rural (Marín, Casamitjana, & Loaiza, 2016; Vergara, 2011).

No obstante, las tecnologías que se transfirieron para la modernización de la agricultura colombiana, se basaban en medios de producción y combinaciones de recursos en respuesta a problemas específicos en los países industrializados, los cuales, de acuerdo con Balcázar (1986) eran muy distintos a los problemas presentados en los países subdesarrollados o atrasados. Tal apuesta, generó un efecto negativo en la agricultura colombiana y un modelo dependiente del desarrollo tecnológico, que no sólo limitó estratégicamente las posibilidades de crecimiento del sector agropecuario, al quedar limitadas a los países donde se produce la tecnología, sino que introdujo restricciones en la dinámica del sistema económico nacional.

Efecto de ello, lo expresa Bálcazar (1986), evidenciando que entre los años 40's y 50's las condiciones descritas dieron origen a un tipo de desarrollo caracterizado por la conformación de dos sectores claramente diferenciados por sus condiciones técnicas y económicas de progreso: el sector capitalista de la agricultura, concentrados en cultivos compatibles con los patrones de mecanización adoptados (cereales, oleaginosas, papa, soya, caña de azúcar, algodón, otros.) y el sector de la agricultura campesina que se concentra en los cultivos discriminados por el proceso de mecanización (yuca, plátano, frutas y hortalizas).

En consecuencia, la innovación y la transferencia de tecnologías, utilizadas como una estrategia mecanicista en la extensión de los ideales modernos al sur global, aumentó la dualidad entre agricultura campesina y capitalista. Y como era de esperarse, dicha dualidad representó un direccionamiento de las

políticas de estado en infraestructura, tierras, capital y maquinaria, hacia los empresarios agrícolas, lo cual fue determinante para el éxito de las empresas agroindustriales sobre la agricultura campesina (Kay, 2007).

Sin embargo, en Bejarano (1983), Machado, (1999) y Fajardo (2002), entre otros; se vislumbra una crítica sobre la lógica del desarrollo rural y la modernización de la agricultura, ya que no respondió a la sustentabilidad del agro colombiano, el alivio a la 'pobreza rural', la solución del conflicto agrario, la exclusión, inequidad, productividad, pobreza rural, desigualdad, la excesiva concentración de la tierra, injusticia social, ni a la dignificación de la vida rural; sino, por el contrario, favoreció a una naciente agroindustria que desplazaba, marginaba y despojaba de tierras la agricultura campesina.

Aunque, debemos mencionar que la agricultura campesina a pesar del abandono de la institucionalidad y el Estado, ha persistido y contribuye con un poco más de la mitad de la producción agrícola, con cerca del 80% de la producción cafetera y con una tercera parte del valor de la producción pecuaria (Acevedo, Garavito, Salgado, & Gallego, 2015; Forero, 2003; Forero & Garay, 2013; Santacoloma, 2015). En ese sentido, es fundamental preguntarse ¿Cómo las comunidades campesinas han persistido a pesar de la imposición del modelo modernizador? Y reconocer y vislumbrar a las comunidades de los andes colombianos que con sus dinámicas comunales, múltiples heterogeneidades, persistencia de las relaciones de trabajo familiar y rechazo por la modernización de las prácticas tradicionales, han logrado posicionarse como una forma alternativa de ruralidad, desborda de los límites del sistema de acumulación capitalista. De tal forma, que los conocimientos, saberes y prácticas de las comunidades rurales, como son las indígenas, afro, raizales, campesinas y demás, sin lugar a dudas, responden a lógicas de vida desde lo comunal con prácticas culturales, productivas, técnicas, creatividad y saber (Quintero, 2011)

No obstante, y en la dirección crítica hacia el modelo de desarrollo basado en la transferencia lineal de tecnologías desde la racionalidad científica eurocéntrica, que atenta contra la autonomía y creatividad de las comunidades, en este artículo se resignifican las técnicas y las tecnologías que las comunidades diseñan, las cuales en su mayoría son inherentes también a la configuración de los territorios, pues en ellas se depositan signos, valores y formas de hacer de cada comunidad, para responder a las necesidades y emergencias locales, que definitivamente, divergen con la tecnología impuesta por el modelo innovador.

### **3. La técnica y la tecnología como configuradores territoriales**

Dando continuidad, al planteamiento en que las comunidades diseñan con creatividad, técnicas y tecnologías para responder a necesidades y emergencias locales, inicialmente, haremos un acercamiento a la geografía historizada de la técnica y la tecnología para comprender su importancia en las comunidades rurales. En Heidegger, la técnica se funda en dos dimensiones: como objeto a la mano (instrumento) y como imperativo o estructura de acción en el mundo. Así, pues, la pregunta heideggeriana por la técnica distinguió entre la técnica como objeto (artefactos y sistemas técnicos) que corresponde también a las necesidades y a los fines a los que sirven; y la esencia de la técnica, que no puede confundirse con nada técnico (Linares, 2003). Estas distinciones en Heidegger permiten comprender que la técnica es inherente al actuar humano y se relaciona con sus necesidades en el entorno en que se generan, por tanto no debe responderse desde la racionalidad universal, ni mucho menos en la transferencia de las técnicas modernas que trae oculto consigo el imperativo de acumulación y explotación de la naturaleza.

Por otro lado, los estudios epistemológicos y filosóficos definen a la tecnología como construcciones sociales con componentes destinados a la resolución de problemas complejos, involucrando la técnica (artefactos, instrumentos), los saberes (conocimientos tradicionales y prácticos) y la estructura social (Tabares & Correa, 2014). Marx, emplazó la técnica y la tecnología como motor de la emancipación humana en su teoría del desarrollo histórico y según esta teoría, el desarrollo de los medios de producción, determinado por las innovaciones técnicas, es el que configura los cambios en las estructuras socio-políticas e ideológicas. Se puede decir, entonces que la resolución de problemas a partir de las invenciones e instrumentos técnicos permitió la evolución de la tecnología como una extensión natural del hombre (Marx, 1867: 287).

Sin embargo, si bien, se requiere de un abordaje teórico mucho más amplio para comprender la relación histórica de técnica y tecnología en la configuración de las estructuras socio-políticas de la humanidad, lo que se pretende con este acercamiento es dejar claro que tanto la técnica como las tecnologías son construcciones y diseños que responden a las necesidades en la cotidianidad de las personas, y, por tanto, hacen parte de la configuración territorial de las comunidades. Con esto, quiero ratificar que los problemas de la ruralidad solo pueden ser solucionados, en y desde las comunidades, y no desde un modelo económico impuesto, que en aras de la productividad, ha agudizado las realidades del campo.

Al respecto, la propuesta desde el pensamiento del sur, las otras epistemes y la descolonización del ser y el saber, son un fundamento teórico para considerar los saberes, conocimientos, técnicas y

tecnologías locales, ancestrales y tradicionales, como esenciales en los proyectos de vida territorial. Y en ese camino, también surge la propuesta de la innovación desde un tejido social, una innovación que permite la acción participativa de la comunidad para dar soluciones a emergencias tecnológicas, económicas y sociales presentes en el territorio. Esta, la otra innovación, surge de movimientos sociales, procesos autoorganizativos y espacios para la reorientación del desarrollo, esto invita a pensar que 'por su carácter social' se puede considerar como una alternativa al desarrollo hegemónico.

#### **4. La otra innovación: Desde un tejido social**

Conviene hacer referencia a las acciones de los sentipensantes de la tierra que han vislumbrado a partir de luchas, movilizaciones y resistencias, procesos para liberar y recomponer no sólo las relaciones entre los seres humanos sino también las interrelaciones con la naturaleza, rectificando su posición política en el diseño de sus formas de ser - hacer y conocer, y sus relaciones de trabajo arraigadas en las prácticas tradicionales, culturales y ancestrales. Esta forma de resignificar a las comunidades campesina se respalda en el hecho decolonial. La descolonización epistémica es la apertura a lo plural, a la riqueza de la diferencia, se plantea como una posibilidad de horizontalizar las sociedades desde el conocimiento y las prácticas, no para ser incluidos en el modelo hegemónico, sino para intervenir en él, cuestionarlo, subvertirlo, inventando nuevas alternativas que se escapen e impacten el orden preestablecido; abriendo pluriversalidades

como opción a la universalidad racional moderna (Jaramillo, 2013)

Ante este panorama de visualización de las experiencias de las comunidades, el diseño se ha convertido en una herramienta para la horizontalidad, como puede verse en Escobar (2016) cuando se entrelaza un pluriverso de posibilidades de acuerdo al marco de las potencialidades del diseño. Este autor, se plantea que el diseño autónomo y el diseño para las transiciones son espacios de desafío para reorientar el desarrollo, utilizando la creatividad de todos los actores para transiciones hacia futuros más sustentables y para hacer frente a problemas como la calidad física, social y cultural de los lugares, y la calidad física, social y cultural del planeta como un todo.

También, en este punto es necesario retomar el tejido histórico sobre las formas de la innovación, pues en las acciones decoloniales el aprendizaje social de la innovación se considera como un espacio de convergencia para el diseño, la participación y la creatividad al servicio del bienestar, la calidad de vida de las comunidades rurales y las alternativas para continuar generando soluciones en la ruralidad. Ahora bien, ¿Cómo se concibe la innovación social?

Manzini (2015) expone que en el fenómeno de diseño y co-creación, donde diferentes individuos y comunidades interactúan, se presenta un proceso de aprendizaje social de la innovación, al crear 'puentes', generar nuevas soluciones, tecnologías y productos/servicios. Este es el principio activo de la innovación social, la construcción de soluciones donde todos hacen presencia para apuntar al bienestar y la calidad de los lugares, procesos, productos y servicios en que se habita (Manzini, 2009).

Por tanto, la innovación social es un fenómeno complejo y multidimensional que ha pasado en poco tiempo de ser emergente y marginal a ocupar una posición relevante en el discurso político-social. Más ocurre que, este papel protagonista se ha alimentado gracias a las aportaciones realizadas desde diferentes disciplinas del mundo académico y por otro, han proliferado un sinnúmero de prácticas innovadoras de diversa índole - emprendimientos sociales, responsabilidad social corporativa, open innovation, crowdsourcing, economía colaborativa, etc.- que emergen desde la creatividad y el impulso de distintos movimientos y grupos sociales (Abreu, 2011).

Se caracteriza porque no produce solamente en el artefacto técnico sino una práctica social del mismo, como se enunció anteriormente en la perspectiva heideggeriana. Es decir, que se asume que la innovación ya no se centra en los procesos sino en los actores que se benefician o se ven perjudicados por este cambio. Desde esta perspectiva, se trata de dos dimensiones interrelacionadas, pues los desarrollos tecnológicos son originados por necesidades sociales, y a su vez las dificultades sociales propician inventivas tecnológicas y objetivas para su solución (Córdoba et al., 2014).

El carácter innovador de las experiencias de innovación social se aleja de las versiones típicas de la innovación (Morales, 2014). Lo innovador en este tipo de innovación no se mide de una forma tan estricta como con las innovaciones tecnológicas, este factor en las experiencias sociales depende de pequeñas adaptaciones a soluciones que no se hayan aplicado en contextos determinados. Si bien es cierto que todas las innovaciones tiene relación con la sociedad porque son las personas quienes las crean y son las mismas personas quienes

las aceptan y, por lo tanto, permiten que estás intervengan sus estilos de vida, lo social de este tipo de innovación es determinado en otro sentido, porque en primer lugar, lo social en estas experiencias implica una consideración que va más allá del mercado o de la obtención de lucro (Hernández-Ascanio, Tirado-Valencia, & Ariza-Montes, 2016).

Lo social en este caso se centra en las movilizaciones, luchas y resistencias de los grupos que han sido invisibilizados y que han diseñado en la innovación social soluciones para mejorar sus condiciones de vida. En segundo lugar, las innovaciones son sociales tanto en sus fines como en sus medios; por lo tanto, el proceso de una innovación social debe ser participativo, inclusivo y no tener efectos negativos sobre otros grupos sociales o sobre el medio ambiente. Así mismo, el valor que se genere en este proceso no debe ser acumulado por unos pocos sino que debe ser extensivo a la sociedad (Castillo, 2014).

### 5. A manera de reflexión

De estas anotaciones se permite considerar que la innovación social se complementa con el diseño, pues en su esencia permite visualizar un pluriverso de alternativas para alcanzar el bienestar de las comunidades rurales, construyendo lugares para las transiciones, valorando las técnicas y tecnologías con que las comunidades han dado solución a sus emergencias y posibilitando un modo de ser, hacer y conocer donde se respeta la diferencia y se reconoce el saber local, ancestral y tradicional como fuente de esperanza para la ruralidad, como se plantea en la epistemología del sur y la descolonización del saber. Todo lo anterior, sumando a las dinámicas territoriales permite posicionar a las comunidades como actoras y gestoras

de su ruralidad y develar acciones que se encaminen en esa dirección.

### Referencias bibliográficas

- Abreu, L. (2011). Social Innovation: Concepts and Stages. *International Journal of Good Conscience*, 6(2), 134-148. Recuperado a partir de <http://www.spentamexico.org/v6-n2/6%282%29134-148.pdf>
- Acevedo, Á., Garavito, L. V., Salgado, D., & Gallego, J. H. (2015). Contribuciones de la agricultura familiar en Colombia desde el enfoque de la multifuncionalidad. Tres estudios de caso de agricultura familiar (WP). *Documentos de trabajo*, 1(0). Recuperado a partir de <https://revistas.ucc.edu.co/index.php/dotr/article/view/1087/1578>
- Ángel-Maya, A. 1989. Ecosistemas y cultura. *Revista Universidad de Antioquia (Colombia)*. 43(217):7-20.
- Bálcazar, A. (1986). Cambio técnico en la agricultura. En *Problemas agrarios colombianos* (pp. 205-214). Bogotá: Siglo Veintiuno.
- Bejarano, J. (1983). *Campesinado, Luchas Agrarias e Historia Social: Notas para un balance historiográfico*. Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, 11, 251-304. Recuperado a partir de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/31272>
- Castillo, Y. (2014). Innovación social y desarrollo local. Competencias sociales para la movilización socio/cultural y productiva de las comunidades del departamento del Cauca, Colombia. Universidad del Cauca. Recuperado a partir de



- <http://www.maestriadesarrollo.com/sites/default/files/publicaciones/tesis.pdf>
- Córdoba, C., Villamarín, F., & Bonilla, H. (2014). Innovación social: Aproximación a un marco teórico desde las disciplinas creativas del diseño y las ciencias sociales. *Tendencias*, XV(2), 30-44.
  - Corredor, C. (1992). Los límites de la modernización. (Sociedad y Conflicto, Ed.). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
  - Escobar, A. (1998). La invención del tercer mundo: Construcción y deconstrucción del desarrollo. (Norma, Ed.). Bogotá. Recuperado a partir de <http://www.cronicon.net/paginas/Documentos/No.10.pdf>
  - Escobar, A. (2004). Más allá del Tercer Mundo: Globalidad, imperialidad, colonialidad global y movimientos sociales anti-globalización. *Nómadas (Col)*, 20, 86-100. Recuperado a partir de <http://www.redalyc.org/pdf/1051/105117734009.pdf>
  - Escobar, A. (2016). Autonomía y diseño: La realización de lo comunal. (Universidad del Cauca, Ed.). Popayán.
  - Fajardo, D. (Darío). (2002). Para sembrar la paz, hay que aflojar la tierra: comunidades, tierras y territorios en la construcción de un país. Universidad Nacional de Colombia, Instituto de Estudios Ambientales.
  - Ferradanes, F. G. (2003). El devenir de la modernidad: Crisis del paradigma y acercamiento a una nueva epistemología social. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 1. Recuperado a partir de <http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/garrido1.pdf>
  - Forero, J. (2003). Economía campesina y sistema alimentario en Colombia: Aportes para la discusión sobre seguridad alimentaria. Recuperado a partir de [https://s3.amazonaws.com/academia.edu/documents/50262497/campesinadoysistemaalimentarioencolombia\\_JFORERO.pdf\\_unidad\\_1.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1512350003&Signature=cGyMov7IRhH9mdFRJCiQ3mut0IE%253D&response-content-disposition=inlin](https://s3.amazonaws.com/academia.edu/documents/50262497/campesinadoysistemaalimentarioencolombia_JFORERO.pdf_unidad_1.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1512350003&Signature=cGyMov7IRhH9mdFRJCiQ3mut0IE%253D&response-content-disposition=inlin)
  - Forero, J., & Garay, L. (2013). Eficiencia económica de los grandes, medianos y pequeños productores agrícolas en Colombia. Bogotá.
  - García de la Huerta, M. (1992). La técnica y la difusión del ideal de modernidad. En J. Sanmartín, H. Stephen, L. Steven, M. Medina, & S. Cutcliffe (Eds.), *Estudios sobre sociedad y tecnología* (pp. 131-160). Barcelona: Anthropos.
  - Giddens, A., Bauman, Z., Luhmann, N., & Beck, U. (1996). Las consecuencias perversas de la modernidad. (Anthropos, Ed.). Barcelona: Autores, Textos y Temas. Ciencias sociales. Recuperado a partir de <https://www.uv.mx/blogs/tipmal/files/2016/09/A-GIDDENS-LAS-CONSECUENCIAS-PERVERSAS-DE-LA-MODERNIDAD.pdf>
  - Heidegger, M. (1997). La pregunta por la técnica. *Filosofía, Ciencia y Técnica*, 117-154.
  - Hernández-Ascanio, J., Tirado-Valencia, P., & Ariza-Montes, A. (2016). El concepto de innovación

- social: ámbitos, definiciones y alcances teóricos. CIRIEC, 88, 164-199. Recuperado a partir de <http://www.redalyc.org/pdf/174/17449696006.pdf>
- Hisson, R. I. (2000). Las teorías y las prácticas de desarrollo desde la perspectiva de la modernidad. Bogotá: Universidad de los Andes. Cider. Recuperado a partir de <http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/262>
  - Jaramillo, C. (2013). Descolonizar el ser, el saber y el poder en la Universidad Latinoamericana. Universidad San Buenaventura . Recuperado a partir de [http://bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/1603/1/Descolonizar\\_Saber\\_Universidad\\_Jaramillo\\_203.pdf](http://bibliotecadigital.usb.edu.co/bitstream/10819/1603/1/Descolonizar_Saber_Universidad_Jaramillo_203.pdf)
  - Kay, C. (2007). Pobreza rural en América Latina: Teorías y estrategias de desarrollo. Revista Mexicana de Sociología, 39(1), 69-108. Recuperado a partir de <http://www.redalyc.org/pdf/321/32112619003.pdf>
  - Linares, J. (2003). La concepción heideggeriana de la técnica: Destino y peligro para el ser del hombre. Signos Filosóficos, 10, 15-44. Recuperado a partir de <http://www.redalyc.org/pdf/343/34301002.pdf>
  - López, J. (1999). Los estudios de ciencia, tecnología y sociedad. Revista Iberoamericana de educación, 20, 217-225. Recuperado a partir de <file:///D:/Users/Meliza/Downloads/rie20a10.PDF>
  - Machado, A. (2009). La reforma rural, una deuda social y política. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. 197 p. <http://www.cid.unal.edu.co/cidnews/archivos/ReformaRural.pdf>
  - Machado, A. (1999). La cuestión agraria y el sector agropecuario. Cuadernos de Economía, XVIII(31), 237-279.
  - Manzini, E. (2009). Viewpoint New design knowledge. Design Studies, 30(1), 4-12. <https://doi.org/10.1016/j.destud.2008.10.001>
  - Manzini, E. (2015). Design, when everybody designs : an introduction to design for social innovation. Cambridge: MIT Press. Recuperado a partir de <https://www.jstor.org/stable/j.ctt17kk7sv>
  - Marín, A., & Morales, J. (2010). Modernidad y modernización en América Latina: Aventura inacabada. Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas, 26(2), 1-20. Recuperado a partir de <https://revistas.ucm.es/index.php/NOMA/article/viewFile/NOMA1010240343A/25908>
  - Ángel-Maya, A. 1989. Ecosistemas y cultura. Revista Universidad de Antioquia (Colombia). 43(217):7-20
  - Marín, M., Casamitjana, M., & Loaiza, J. (2016). POLÍTICAS DE MODERNIZACIÓN AGROPECUARIA Y DESARROLLO RURAL EN COLOMBIA (1996-2008). Revista EIA, 13(25), 99-108. <https://doi.org/10.14508/reia.2016.13.25.99-118>
  - Marx, C. (1867). El Capital. La Habana (1973). Editorial de Ciencias Sociales. Tomo I. p 287

- Medina, M. (1993). Tecnología y filosofía: más allá de los prejuicios epistemológicos y humanistas. *Science Technology & Human Values*, 12(8), 205-219. Recuperado a partir de <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/26032/1/93866.pdf>
- Mora-Delgado, J. (1999) La necesidad de la multirracionalidad en la construcción del paradigma agroecológico y el desarrollo rural. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, vol. IV-I, núm. 86-87: 157-166 p.
- Morales, D. A. (2014). Innovación social y acción colectiva, un estudio de caso: Ecoagricultores del Sur. *Estudios Políticos*, 33, 75-95. [https://doi.org/10.1016/S0185-1616\(14\)70277-X](https://doi.org/10.1016/S0185-1616(14)70277-X)
- Quintero, M. (2011). El habitar poético: Una aproximación al «Genius Loci» de la arquitectura contemporánea. Universidad Nacional de Colombia. Recuperado a partir de <http://bdigital.unal.edu.co/5895/1/7310009.2012.pdf>
- Ramírez, J. (2013). Innovación metodológica en una época e ruptura. Aportes para su comprensión. En *Observar, escuchar y comprender* (pp. 339-367). Ciudad de México: FLACSO. Recuperado a partir de <https://www-jstor-org.ezproxy.unibague.edu.co/stable/pdf/j.ctt16f8cd1.15.pdf?refreqid=excelsior%3A7706ee8f7fadd4c980abeba66e95de11>
- Reinert, H. & Reinert, E. S. (2006). Creative Destruction in Economics: Nietzsche, Sombart, Schumpeter. En D. W. Backhaus JG (Ed.), *Friedrich Nietzsche (1844–1900)* (3.a ed., pp. 55-85). Boston: Springer US. [https://doi.org/10.1007/978-0-387-32980-2\\_4](https://doi.org/10.1007/978-0-387-32980-2_4)
- Reyes, R. (2016). Modernidad, Modernismo y Tecnología: concepciones y valoraciones. *Revista Comunicación*, 25(37), 48-56. Recuperado a partir de <http://www.scielo.sa.cr/pdf/com/v25n2/1659-3820-com-25-02-00048.pdf>
- Santacoloma, L. E. (2015). Importancia de la economía campesina en los contextos contemporáneos: una mirada al caso colombiano. *Entramado*, 11(2), 38-50. <https://doi.org/10.18041/entramado.2015v11n2.22210>
- Santos, B. (2011). Epistemologías del Sur. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 16(54), 17-39. Recuperado a partir de [http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/EpistemologiasDelSur\\_Utopia\\_y\\_Paxis\\_Latinoamericana\\_2011.pdf](http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/EpistemologiasDelSur_Utopia_y_Paxis_Latinoamericana_2011.pdf)
- Schumpeter, J. (1942). Can capitalism survive? En *Capitalism, Socialism and Democracy* (pp. 59-156). UK.
- Tabares, J., & Correa, S. (2014). Tecnología y sociedad. Una aproximación a los estudios sociales de la tecnología. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad - CTS*, 9(26), 129-144. Recuperado a partir de <http://www.redalyc.org/html/924/92430866007/>
- Vergara, W. (2011). Desarrollo del subdesarrollo o nueva ruralidad para Colombia. *Cartografías del desarrollo rural*. *Revista de la*

Universidad de la Salle, 55, 33-66.

Recuperado a partir de  
file:///D:/Users/Meliza/Downloads  
/517-Texto del artículo-1045-1-10-  
20120908.pdf

- Yoguel, G., Barletta, F., & Pereira, M. (2013). De Schumpeter a los postschumpeterianos: viejas y nuevas dimensiones analíticas\*. Revista Problemas del Desarrollo, 174(44), 35-59. Recuperado a partir de  
<http://www.redalyc.org/pdf/118/11826969003.pdf>